

2007

Consideraciones sobre las mudanzas necesarias en el periodismo y en la formación profesional a partir de Internet

María José Baldessar
Universidad Federal de Santa Catarina

Elizabeth Saad Corrêa
Universidad de San Pablo

Follow this and additional works at: <https://rio.tamiau.edu/gmj>

Recommended Citation

José Baldessar, María and Saad Corrêa, Elizabeth (2007) "Consideraciones sobre las mudanzas necesarias en el periodismo y en la formación profesional a partir de Internet," *Global Media Journal México*: Vol. 4 : No. 7 , Article 8.

Available at: <https://rio.tamiau.edu/gmj/vol4/iss7/8>

This Article is brought to you for free and open access by Research Information Online. It has been accepted for inclusion in Global Media Journal México by an authorized editor of Research Information Online. For more information, please contact benjamin.rawlins@tamiau.edu, eva.hernandez@tamiau.edu, jhatcher@tamiau.edu, rhinojosa@tamiau.edu.

Consideraciones sobre las mudanzas necesarias en el periodismo y en la formación profesional a partir de Internet

[Maria José Baldessar\(1\)](#)
[Universidad Federal de Santa Catarina](#)
[Elizabeth Saad Corrêa\(2\)](#)
[Universidad de San Pablo](#)
Traductor: [Santo Gabriel Vaccaro](#)

Resumen

Este artículo analiza algunos puntos del periodismo en la actualidad e intenta señalar los cambios necesarios en la formación profesional. Por otra parte, reflexiona sobre la necesidad de incorporar nuevas prácticas profesionales, así como también sobre nuevos conceptos como accesibilidad y ergonomía de la información.

Palabras clave: Periodismo digital, formación profesional, nuevas tecnologías, sociedad de información.

Abstract

This article analyzes some points of the media at the present time and tries to indicate the necessary changes in the professional formation. On the other hand, it reflects on the necessity to incorporate new professional practices, as well as on new concepts like accessibility and ergonomics of the information.

Key words: Digital journalism, professional formation, new technologies, society of information.

Introducción

La constatación de que el periodismo está pasando por transformaciones profundas y que muchas de sus prácticas se encuentran en proceso de renovación, puede ser cotejada si aceptamos que el mundo en red y digital está reconfigurando las relaciones y las prácticas profesionales y alterando las rutinas de recolección, procesamiento y difusión de la información.

Muchos investigadores afirman que el ascenso y la consolidación del periodismo *online* y las posibilidades ofrecidas por la telemática, van a alterar aspectos importantes de la producción, la redacción, la edición y la publicación de las noticias, además de la circulación, la audiencia, y la relación con el público. En este sentido podemos enumerar estas mudanzas y también evaluarlas como positivas:

1. Rapidez en el acceso a las fuentes
2. Aumento en la productividad de los reporteros
3. Disminución del costo de obtención de informaciones en todos los niveles y en todos los asuntos
4. Calidad en el análisis de las informaciones
5. Menor dependencia de las fuentes para interpretación de aquellas informaciones;

6. Aumento del acceso a la información
7. Incremento de la confianza técnica y mayor exactitud en las informaciones
8. Mejores formas de archivo y búsqueda de las informaciones
9. Mayor agilidad y facilidades de desplazamiento.

Para estudiosos como Garrison (1993) y Reddick/King (1995) el propio concepto de periodismo podrá modificarse debido a varios factores, entre ellos: (1) la posibilidad de cada uno de actuar como periodista, disponiendo contenidos en Internet; (2) la usurpación al periodista de la función de *gatekeeper*, privilegiando el espacio público informativo; (3) las características propias de Internet, que permiten el aprovechamiento de la hipermedia (la confluencia de varios medios de comunicación masiva en uno solo) y de los hiperenlaces -*hiperlink*- (los *links* que permiten la navegación en Internet) y claro, las innumerables posibilidades de interacción con el público.

Otros como Koch (1991), Pavlik (1996) y Dizard (1997) afirman que, en función de esos cambios, el perfil profesional también cambiará. La “cronomentalidad” de los periodistas podrá acentuarse, una vez que, debido a la posibilidad de actualización constante del noticiero, las *deadlines* tienden a concretizarse en el inmediatez. Las normas que nordean el periodismo podrán alterarse, sea por fuerza de nuevas políticas editoriales de las organizaciones noticiosas, sea por fuerza de la propia naturaleza de Internet, que posibilita la disolución de las responsabilidades, el anonimato, y hasta la misma clandestinidad.

Campos (2001) comparte esa visión y va más allá. El autor afirma que Internet permite una forma diferente de hacer periodismo y apunta las posibilidades del profesional de contextualizar lo cotidiano y los hechos a través de los hiperlinks y de cómo el receptor puede interactuar con esa nueva noticia. “(...) En Internet, más allá de las imágenes actualizadas y hasta del sonido si fuera el caso, el receptor cuenta con varias ‘camadas’ de texto que forman el hiperlink, posibilitando acceso a todo tipo de detalle, a ediciones anteriores, a bancos de datos, a investigaciones de todo tipo, inclusive en otras lenguas, de modo que se pueda confrontar la información recibida de la misma manera que el buen periodista confronta, esto es, “chequea” la información recibida de sus fuentes”.

Nuevos conceptos nuevo profesional

En una reunión de la Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano (FNPI)(3), para juzgar el mejor trabajo periodístico en Internet, ocurrida en junio de 2005, en Cartagena de Indias en Colombia, la constatación de los especialistas presentes fue que la mayoría de los *sites* y proyectos periodístico latinoamericanos “tiene una arquitectura de la información desequilibrada, o sea, pueden tener una estética fantástica, pero pecan en la estructura informativa y viceversa”. Otra constatación de la Fundación es la vinculada al buen uso de los recursos tecnológicos disponibles pero una carencia generalizada de personas capaces de regir toda la orquesta de programadores, *designers*, productores de contenido y de publicitarios.

Ese puede ser el camino para entender el momento profesional que vivimos, es decir, del buen uso de la tecnología en contraposición a la falta de profesionales calificados. Dicha realidad muestra la necesidad de los periodistas, a través de las escuelas, de incorporar nuevos conceptos a su rutina, o sea, de buscar y apropiarse de conceptos, de áreas como el

design, la ergonomía y las ciencias de la información, tales como interactividad, accesibilidad, uso y alcance de la arquitectura de la información. En la convergencia de los medios de comunicación con la informática y las telecomunicaciones, existe la posibilidad de fusión entre contenidos y formas. Paralelamente, se destaca la unión de la capacidad espectacular de la televisión con las capacidades interactivas de la computadora, lo que permite al utilizador ser receptor y también productor.

Los conceptos de interactividad, accesibilidad y navegabilidad, antes restringidos a los profesionales de la informática, hoy atraviesan el discurso periodístico y deben ser incorporados, una vez que, en un esfuerzo de acompañar a la realidad tecnológica, están desarrollando numerosos proyectos que contemplan esas posibilidades conceptuales. Tomemos como ejemplo los modelos de periodismo *open-source*, o como muchos denominan *periodismo participativo*, y los estudios de televisión interactiva a partir de la adopción del sistema digital.

La comprensión de que el periodismo cambió y va a cambiar más en los próximos años es urgente. Internet introduce al lector en las redacciones cuando posibilita que, a través de herramientas como correo electrónico, *chats* de conversación e interacción, las personas comunes sean activas en la agenda pública informativa. Y esas mudanzas no se limitan al texto periodístico. Ellas avanzan en dirección a la radio y a la televisión.

Internet y la necesidad de la adopción de nuevos conceptos

¿Existe Periodismo *online* (texto, radio y televisión) o existe solamente la transposición de contenidos sin la exploración de las herramientas que la red y las tecnologías nos permiten? Aunque esa cuestión permite una serie de discusiones, podemos afirmar que el modelo de Periodismo *online* que tenemos hoy garante una información rápida y actualizada. Otro aspecto es un cambio en el concepto “espacio”, yendo de un medio regional o nacional para una dimensión internacional. ¿Pero solamente ello caracterizaría una nueva modalidad de periodismo o sería necesaria la definición de un lenguaje propio, con textos diferenciados y posibilidades de lecturas múltiples a través de los hiperlinks y de otros elementos aportados?

Se puede afirmar que una tendencia del Periodismo *online* es la desaparición del *lead* y de la estructura de la pirámide invertida. Eso porque, a partir de los hiperlinks, la primera información se transforma en otra y pocas veces el lector/usuario vuelve al inicio para continuar leyendo de forma lineal y continua. Y este es un punto crucial para el Periodismo *online* y para Internet como medio de comunicación, o sea, hacer al lector/usuario aprender a leer de forma no-lineal y construir su propia versión a partir de aquello que le interesa. Eso porque, a partir de un único *site*, un lector/usuario, iniciando su interacción a partir de la página principal, realiza diversos accesos a páginas secundarias, hasta encontrar una donde pueda permanecer por más tiempo, y ésta, por lo tanto, puede ser la página que contenga las informaciones deseadas. Sin embargo, es preciso tener claro, que esa no-linealidad en la búsqueda de la información puede significar curiosidad del lector/usuario o, más precisamente, un problema en la arquitectura de la página principal, que no atiende de forma clara la demanda del lector/usuario.

Y, nuevamente, entramos en la cuestión de la formación del profesional que va a administrar las informaciones y colocarlas a disposición del público. Si en el periodismo impreso la calificación exigida se resumía al texto y a los elementos básicos -pautar, verificar, reportar, editar-, el Periodismo *online* exige un conocimiento, aunque pequeño, de arquitectura de la información, navegación y accesibilidad. Esto se debe a que, al construir una materia que prenda al lector/usuario, el periodista debe ser capaz de diseñar las posibilidades de navegación y el tipo de información complementaria necesaria para construir la arborescencia de los hiperlinks, o en otras palabras, haber agregado a su rol de conocimientos, conceptos de arquitectura y ergonomía de la información.

Nuevos medios de comunicación masiva nuevos profesionales

Ya en 1996, Lage discutía esas modificaciones en la profesión y señalaba la necesidad permanente de reciclaje para el enfrentamiento del aspecto cotidiano del profesional: “(...) un reciclaje que nos permita la inclusión entre nuestras actividades de gran parte de las tareas ejercida por los trabajadores gráficos antiguamente. Ni reporteros, ni reporteros fotográficos, redactores, editores o incluso proyectistas gráficos tienen sus empleos amenazados por la tecnología, a corto y medio plazo. Se amplió, sin duda, el ámbito de sus atribuciones. El reciclaje necesario para eso es del tipo inclusivo -esto significa que nos obliga a acrecentar a nuestras habilidades el manejo de sistemas informatizados y el conocimiento de procesos de telemática, además, es claro, de una percepción más aguda de lo cotidiano.” (Lage,1996)

La visión de Lage sobre ese momento para los profesionales y, principalmente como el mismo debe ser reflejado en la enseñanza del Periodismo, está clara y es reforzada por la Comisión de Especialistas del Ministerio de Educación, responsable por la evaluación de las carreras de Periodismo, cuando diseña el perfil del egreso deseado y exigido en la actualidad: “(...) el dominio de uno o más idiomas, además, es claro, el dominio del portugués en lo referente a lectura, comprensión y redacción. Además de eso, dominio de técnicas profesionales de redacción, con capacidad de: escrutar informaciones en diferentes áreas del conocimiento y actuación humana; de contextualizar hechos, formular cuestiones, codificar y decodificar mensajes para los diversos medios; identificar y dar prácticas soluciones a problemas éticos del periodismo; evaluar y analizar productos periodísticos; planificar y efectivizar proyectos; utilizar nuevas tecnologías y crear nuevos productos...”.(4)

Para Saad Corrêa (2004), ese momento -o si queremos *ciber-momento*(5)- desafía a los periodistas. Para la autora, ya no basta dar énfasis a las competencias: las habilidades necesarias al ejercicio del Periodismo *online* extrapolan aquellas referencias básicas del Periodismo tradicional que pasan por la ética, clareza, precisión, calidad de texto. Se agregan ahora requisitos como conocimiento de lenguajes y *softwares* para edición de textos e imágenes para Web, lógica para navegación, relaciones con el mercado, gestión de producto, lengua extranjera, postura generalista, iniciativa propia, capacidad de decisión bajo presión, autonomía y seguridad, entre otras.

Tanto Lage como Corrêa reúnen algunas percepciones comunes: dominio de lengua extranjera, capacidad de análisis del mundo globalizado y dominio de técnicas y *softwares* que respondan al momento. Sin embargo, esta visión no encuentra resonancia en el

currículum de las escuelas de Periodismo y, consecuentemente, en la formación profesional.

¿Pero cuál es el centro de esta cuestión y por qué las escuelas, e incluso los estudiantes, se resisten a admitir la necesidad de ampliar los campos de aprendizaje? Sin duda, la visión académica que afirma que el conocimiento tecnológico y la práctica -aquí incluyo a las especificidades del Periodismo- no son relevantes para el cotidiano profesional, y por eso, son relegados a un plano secundario, en la mayoría de las escuelas. La confusión entre teoría, práctica y ejercicio de laboratorio atraviesan esa discusión y fomentan la continuidad de la misma. Para muchos la práctica, al contrario de la visión de Marx que la colocaba en el primer nivel teórico -praxis-, e incluso Paulo Freire que afirmaba que la “práctica es la teoría cristalizada”, se resume a “apretar botones”, “operar máquinas” y leer manuales “con competencia y agilidad”. La práctica -y es necesario que hagamos la distinción de esta con actividades de laboratorio-, es la aplicación de las teorías y al mismo tiempo, formulación de las mismas.

Un profesional capaz y con calificación adecuada puede servir de mediador entre las diversas "tribus" del mundo globalizado. Siendo así, otro aspecto que puede ser considerado es la expansión del mercado de trabajo. La industria farmacéutica internacional, por ejemplo, está contratando periodistas y publicitarios para traducir el lenguaje médico de los prospectos de medicamentos, para tornarlos accesibles al público mayoritario, y así evitar los errores de interpretación y los procesos jurídicos consecuentes. El mismo procedimiento está siendo adoptado por la industria de electrodomésticos de Europa y Asia, que está montando centros de periodismo y relaciones públicas para la confección de los manuales de instrucción. Finalmente, la explosión de los llamados nuevos medios de comunicación masiva tiende a exigir, cada vez más, un profesional calificado para la producción de CD-ROM, enciclopedias virtuales y banco de datos, a ejemplo de lo que sucede actualmente.

Conclusiones

¿Pero cómo formar ese profesional? Esa, tal vez, sea la principal discusión que atraviesa el día a día de las escuelas de Comunicación y Periodismo fuera del país. ¿Cómo formar un periodista que sepa aliar la capacidad técnica de producción con un mirar crítico de la realidad? Para muchos esa asociación es inviable. Tal vez debamos considerar cuestiones como: (1) las nuevas tecnologías de la información que desencadenaron una discusión sobre la identidad y la supervivencia de las profesiones que eran responsables por la mediación simbólica. En ese contexto, ¿qué es ser hoy periodista en la actualidad?; (2) siendo las ciencias de la Comunicación y el Periodismo, y los estudios teóricos relacionados a ambas -como los estudios culturales-, uno de los locales donde procede una reflexión multifacética e interdisciplinaria sobre el mundo de hoy, ¿cómo debe ser la formación de un profesional que se haga cargo de esa realidad, llevando en consideración cuestiones éticas, estéticas y de lenguaje que las especificidades del Periodismo exigen?; (3) considerando el Periodismo *online* como una transposición de una cierta forma de mirar la realidad (periodística) para el soporte informático, ¿es posible afirmar que la especificidad del medio no altera la especificidad del mensaje?; (4) ¿hasta dónde la construcción de ese profesional debe profundizar saberes específicos o mezclarlos con generalidades y saberes localizados?

Tal vez las respuestas a estas cuestiones puedan ser facilitadas si tenemos claro que el Periodismo siempre tuvo su quehacer diario ligado a la tecnología. A cada nuevo invento la profesión modifica sus prácticas, desarrolla lenguajes, crea nuevas formas de mostrar el mundo a través de la información. La asimilación de ese hecho facilita vislumbrar el profesional necesario para la actualidad. Un profesional que cumpla las actividades periodísticas tradicionales, pero que utilice Internet y el mundo en red como herramienta cotidiana. Así, el debate sobre la formación académica debe comenzar por proyectos didáctico-pedagógicos claros y el fin de prejuicios sobre el hacer cotidiano, en Marx - praxis-. Este debate puede comenzar por visiones de mundo como la de Cooley que, en 1901, afirmaba: “(...) Nada conseguiremos comprender de la era moderna si no percibimos la manera como la revolución en la comunicación creó un nuevo mundo”.

Referencias

- Campos, P. C. (2003). Novos paradigmas de produção, emissão e recepção do discurso. Disponible en: www.observatoriodaimprensa.com.br/artigos.
- Cooley, C.H. (1901). *Social Organization*. New York: Charles Scribner's Sons.
- Dizard, W. P. (1998). *A nova mídia: a comunicação de massa na era da informação*. Rio de Janeiro: Zahar Editores.
- Fidler, R. (1997). *Mediamorphosis: Understanding New Media: Journalism and communications for new century*. Califórnia: Pine Forge Press.
- Garrison, B. (1995). *Computer-assisted reporting*. Mahwah, New Jersey: Laurence Erlbaum Associates.
- Gosciola, V. (2005). Roteiro para as novas mídias. São Paulo: Senac.
- Lage, N. (1996). Convergência Tecnológica. In *Congresso Nacional dos Jornalistas*, 27. Porto Alegre.
- Pavlik, J. (1996). *New media technologies and the information highway*. New York: Allyn&Bacon.
- Pavlik, J. (1997). The future of Online Journalism. *Journalism: a guide to who's doing what*. Columbia Rewiew, jun/ago.
- Reddik, R., King, E. (1995). *The online journalism: using the internet and other eletronic resources*. Fort Worth, Texas: Harcourt Brace.
- Saad Corrêa, E. (2004). *Estratégias para a mídia digital*. São Paulo:Senac.

Notas

(1) Profesora de Periodismo de la Universidad Federal de Santa Catarina y doctora de la Escuela de Comunicación y Artes de la Universidad de San Pablo. Publicó el libro *A mudança anunciada – o cotidiano dos jornalistas com o computador na redação do jornal*, (Insular/Edufsc-2003) y es organizadora de un nuevo libro denominado *Jornalismo em perspectiva*, (Edufsc-2005).

(2) Profesora Titular del Departamento de Periodismo de la Escuela de Comunicaciones y Artes de la Universidad de San Pablo. Publicó, entre otros, el libro *Estratégias para a mídia digital*, (Senac, 2004)

(3) - Realizada del 17 al 24 de junio de 2005, en Cartagena de Indias, Colombia. La Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano (FNPI) es una entidad que busca la calificación técnica y la identidad regional. Fundada y presidida por el escritor y periodista Gabriel García Márquez en 1994, en Cartagena, ya realizó 106 seminarios con temas que varían en las especialidades de cada área (deporte, cultura, política), periodismo investigativo y ética, con la participación de 1.350 periodistas de todos los países de América Latina.

(4) - Extraído del *Boletim Informativo do provão. Exame Nacional de Cursos – Jornalismo*. Editado por el MEC, en marzo de 1998.

(5) - Bastardilla mía.

Fecha de recepción: 20 de octubre de 2006.

Fecha de aceptación: 27 de enero de 2007